NOTA DEL EDITOR

Desde *Canto de una oveja del rebaño*, de 1981, hasta sus dos títulos editados simultáneamente en 2019 –*Ligia* y *Técnicas para cegar a los peces*–, Rosabetty Muñoz ha publicado diez libros de poesía, además de un par de volúmenes recopilatorios.

Misión Circular reúne, en su primera sección, poemas provenientes de ocho de esos libros y lo hace en reversa, partiendo por los más recientes y cerrando con los más antiguos. A continuación, en las secciones II y III se publican completos, aunque revisados y el primero de ellos reducido por la autora, sus otros dos libros: *Hijos*, de 1991, y *Ratada*, de 2005. Finalmente, en la sección IV se incluye entero un conjunto inédito, *Veteranos*, de reciente escritura.

Por lo que tiene de arte poética –y por su categórica belleza–, abre el libro, a modo de prólogo, «A Rimbaud», poema que Rosabetty Muñoz escribió en 1978, a los dieciocho años, y que solo había sido recogido en *Chiloé, ovejas en la memoria*, antología publicada en Ecuador en 2016.

***

El título *Misión Circular*, propuesto por la autora, busca dar cuenta del carácter no cronológico de esta antología, cuyo doble ir y venir del pasado al presente permite, creo, apreciar mejor la sólida constancia de una voz que, con sus mutaciones y exploraciones, se caracteriza desde el principio por un común denominador que podríamos definir como

una llaneza intensa o, si se quiere, una intensidad llana: el arte –de formas breves y desprovisto de ornamentos– de hacer que aparezca simple lo complejo, iluminando con perspicacia lo intrincado, lo turbio y hasta lo ominoso de las relaciones humanas.

Por otro lado, dicho ir y volver en el tiempo creativo de la autora da cuenta de una poesía en la que ciertas cuestiones y paisajes tanto físicos como mentales, en vez de superarse, van y vienen, configurándose una especie de relato circular que de local tiene solo la base, pues sus alcances y ecos no son sureños sino humanos. Con la publicación de tres títulos enteros –del comienzo, la mitad y el presente de la trayectoria de Muñoz– se pretendió resaltar esta característica: *Hijos*, *Ratada* y *Veteranos*, además de ser sobresalientes, dejan ver bien sus preocupaciones más frecuentes y lo imbricadas que están en su escritura: el origen y sentido de la vida, su plenitud y desgaste, su podredumbre y fin, con la naturaleza como permanente correlato.

El concepto de «Misión Circular» –así, con mayúsculas– proviene de la denominación que recibía la estrategia jesuita que llevaba a los sacerdotes una vez al año a las islas del sur de Chile y el resto del tiempo dejaba investido de dignidad y autoridad civil y religiosa a algún habitante de la localidad. El recorrido propuesto por esta antología está pensado como una navegación por los canales interiores de la poesía de Rosabetty Muñoz que hace escalas más extensas en ciertos libros y más breves en otros («Hay aldeas primitivas», me comentó la autora al

revisar la propuesta de selección), siendo varios los personajes y voces que se toman la palabra en cada parada.

***

En la primera sección se han atribuido a *Polvo de huesos* los poemas que, perteneciendo a libros hasta el día de hoy inéditos, fueron publicados a modo de anticipo en dicha antología. También se agregó ahí un poema hasta ahora inédito, «Elaboración de la casa permanente».

Se han revisado y ajustado versos, estrofas o poemas enteros en varios casos y se ha prescindido, salvo en los tres libros incluidos íntegros, de epígrafes, dedicatorias y nombres de secciones.

Los poemas sin título están consignados en el índice según su primer verso, puesto ahí en cursivas y seguido de puntos suspensivos.

VICENTE UNDURRAGA